

andábamos con el Dr. Julián Tijerina, muy buen amigo, esta era la contra del PNR, lo que es ahora el PRI. Le digo esto para explicarle cómo entré después como alcalde postulado por el PRI. Le decía que el candidato del PNR era el joven de la Hacienda, Juan Gutiérrez, el único que he visto que escribiera con las dos manos al mismo tiempo. Pero no pudo este joven. Era cuando comenzábamos con esas cosas del socialismo.

¿Usted apoyaba al candidato del Socialismo o era socialista?

Si. Nosotros trabajábamos para él, que ríamos que ganara el socialismo, pero el fuerte era el otro. Fué entonces cuando me pasó un detalle. Bueno, no sé si esta grabación sea con malos fines, pero yo creo que usted puede quitar lo que no sirve.

No se preocupe, todo el material de esta conversación es respetando al entrevistado en su anonimato y además con fines eminentemente culturales.

Entonces, como le digo, estaba en una comisión de trabajo y en la tarde vino este Gral. Salinas que le digo. Yo en ese tiempo era el presidente de los veteranos de la Revolución, estaba joven y recién casado y me mandó llamar. Traíganme a ese Pedro, le dijeron-es una buena persona. La oficina de este general estaba en una cantina. Yo fui en sombrero de petate y con mis huaraches, cuando llegué me miró, ya para entonces ya estaba medio tomado, me dijo: -Con que usted es el presidente de los veteranos de la guerra. Pero sepa, Pedrito que pa'veteranos, nosotros, que anduvimos en los chingadazos- Yo también tomé mi parte, mi general le dije, pero si me mandó llamar pa'eso, pa'regañarme, sepa que yo no vine solo, me trajeron, así que muchas

gracias y me dí la vuelta. -¡Párese amigo!- y me cogió del brazo y dijo: -Haber, tráiganlen una copita a mi amigo pa'que tome conmigo-. Y le dije: -Mire mi general, lo único que tengo poco es mi voluntad, sin eso no somos nada. A usted, pues le tocó la suerte, mucha suerte y le deseo más. Usted, pues ahorita se mira en un espejo, donde lo ven muchos. Y otros que no somos malos, no hay quien nos vea, porque nunca va a haber una pantalla-.

Todo esto que le cuento pasó allá por los 34's. Entonces después de un rato me dí cuenta que el General estaba bien tomado y le dije: -Bueno, con su permiso- y me dijo: -oiga, no puede echarse una vuelta por el comité pa' echar una platicada- Sí, hombre, cómo no. Y fui. Al día siguiente ahí me pidió disculpas y que aunque estaba muy tomado, me dijo que no abandonara ese camino recto. No lo deje, pues no he encontrado en lo que llevo de campaña quien se me pare con esos tamaños que usted tiene. El día que esté en el gobierno y se le ofrezca algo, venga a verme.

Esa fué una, luego pa'la otra, cuando entré a la Presidencia Municipal, pues no había otro partido más que el PRI, no había ningún otro. Nadamás que dentro del mismo PRI había dos grupos, yo me acuerdo que siempre fui partidario de los que estaban, había uno de gente rica, poderosa y pudiente y el otro, con gente buena, de trabajo. Yo como traía mis buenos dólares, pues me acababa de regresar de Estados Unidos, y pues como desde un principio no estuve de acuerdo como trataban un grupo a otro, había muchas injusticias y a mí siempre me cayeron mal.

Cuando entré de alcalde yo sufrí mucho. Además, acabé de justificar con los hechos, porque las palabras sobran a veces. En lugar de palabras, son los hechos los

que hacen a los hombres.

Cuánto cree usted que recibía. Nada. Si el municipio completo recibía como ochocientos pesos mensuales. Un poquito del rastro, de las fiestas, de las bodas, del registro civil. El que estaba de secretario, ese cobraba diez pesos. Yo no pagaba ni recibía nada, porque me interesaba sacar adelante esto, sin tanta injusticia.

Era el tiempo que estaba de Gobernador Arturo B. de la Garza, e incluso cuando vino, traía a sus hijos Arturito y a Lucas, uno de ellos traía los zapatitos rotos. Ahora ya están muy arriba.

(1)

Eran tiempos de Guerra Jodida. (2)

XIII. COSTUMBRES Y CULTURA: La Fiesta de San Pedro.

Una de las celebraciones que atraía a más personas del Valle de los Salinas, fué la de la Hacienda, que se iniciaba tres días antes del 31 de Junio día de San Pedro y San Pablo y duraba otros tres días, en competencias y vendimias, para culminar con un gran baile esperado por los jóvenes.

Nos podría platicar de estas fiestas de la Hacienda?

Sí, esta fiesta de San Pedro se venía haciendo desde quién sabe cuándo, hasta por los años de 1950. Había mucha comida, mucha fruta, mucha cerveza, mucha alegría y baile. Se festejaba durante

dos o tres días, seguidos, los dos últimos del mes de Junio. Traían becerros y había toreadas, lazadas, gallo enterrado, carreras de caballos, peleas de gallo y otras competencias charras. (1)

Aquí, en el mero día de San Pedro y San Pablo, por el camino real, no cabía la gente. Venían de todos lados, cada año, a enseñar lo que tenían, unos a pie, otros a caballo o de los carros de motor, carretas. Todos esperábamos con ansia esta gran fiesta. (6)

Yo, mi tío y mi hermano Fernando, tocábamos el violín, la guitarra y el acordeón. Canciones bonitas para el ánimo de la juventud. Toda la fiesta del Valle estaba en la Hacienda. Ni Zuazua, ni Marín, ni Ciénega tenía una fiesta como ésta. Por eso la esperábamos con ganas. Don Heriberto iba a los pueblos y rancherías a invitar a todo mundo para que bailaran, comieran y compraran todo lo que había. Como le decía, comencé a tocar el violín en la fiesta de San Pedro, a los 17 años, en la terraza de arriba, allá por 1913. (3)

Los músicos éramos parientes de la familia Gutiérrez, todos tocábamos algo, había guitarra, bajo, acordeón, violín, pero también se cantaba. Tocábamos música más o menos fina y otras pa'bailar. Las que en ese entonces estaban de moda, como La Adelita, las marchas, corridos, polkas, biclétas, chotis. Ya han de estar todas empolvadas... (3)

Los invitados se sentaban hombres y mujeres separados, en bancas que eran palos largos, ahí las señoras y las niñas o niños. -Andale comadre, deténnelos- decían, y ¡a bailar!, todas con chancitas a levantar polvo con las naguas agarradas pues no había piso. Me acuerdo como si lo estuviera viviendo ahorita, allá por 1910... (se entusiasma mucho Don Pedro). (1)

Pues había canciones de todo, románticas o de las que estaban de moda, las de la guerra, yo me sé algunas romanticonas no completas, por ejemplo una muy vieja que cantaban dos señores, yo tendría unos dieciseis o diecisiete años. Tengo una presente que dice dos versos nadamás:

"Dice el Sabio Salomón que a lo que el hombre le mata son los celos que arrebatan, alma, vida y corazón. Maldita la ilusión que el hombre tiene, dejándose llevar por torrentes y placeres. Y la causa son las ingratas mujeres, que echan al hombre a una eterna perdición"...

Y así seguía, de aquí pa'llá. El otro es:

"Tienes una enredadera en tu ventana, y cada vez que paso por ahí, se me enreda toda mi alma"...

Estos eran valeses, pues en aquel tiempo era lo que se bailaba, como los de la casa de altos por donde vive Luis de joven yo, pagábamos 10 centavos por entrar. Había un acordeón, violín y guitarra. Siempre había mucha gente. Pero era diferente. (1)

Más antes era diferente, cuando bailabas la bailadora te ponía así (nos indica cómo) la mano, el freno, para que no te arrejuntaras, (se ríe). Ahora qué esperanzas, ahora se duermen y no saben si hay música o no. Y otra cosa, cuando no los ven, quién sabe qué hacen. (5)

Y después vino el cambio. Cuando los vals tenía uno que bailar con las puntas de los pies, no se podía bailar con todo el pie, así, de puntitas. Luego vino el cambio del corrido a lo rápido, ese es el cambio. En tantos años, cómo todo va cambiando, ¡Chihuahua! (2)

Yo me quedé viendo ahora, pues fíjese que de aquel tiempo era muy distinto. Yo no sé si sea por la preparación o la cultura. Pero dicen que somos o fuimos anticuados, pero mi compañera y yo fuimos novios por más de ocho años; y en ocho años nunca supimos lo que era un beso o un abrazo. Ahora, no saben ni cómo van, a los quince días ya están trezados. ¡Qué le digo quince días, menos! (1)

Era de más respeto a las muchachas. (3)

Mucho, mucho, en aquel tiempo uno buscaba quién le podía llevar un recadito a quien tú querías como novia. Y no había casamiento, hasta después de dos o tres años más. Nada de que en un año, por eso yo tuve ocho años. (1)

Sí, (nos muestra una foto del 19 de Noviembre, en la que están parejas dispuestas para el baile; las damas atraviadas con tocados de tipo español con sus mantillas, todas traen claveles en el pelo y rebozos elegantes, con bordados y abanicos (13)

En verdad que son guapas. A los lados de cada joven se encuentra el caballero, todos de saco y corbata, bien vestidos y sonrientes. Están en el patio interno, en el ángulo poniente de la Hacienda, cuyo piso es aplanado de color amarillo sillar, en el reverso se observan los nombres de las parejas.

¿Porqué en la foto que nos muestra, las jóvenes están vestidas como majas españolas?

En tiempos muy antiguos, en Zuazua hubo algunas corridas de toros, no sé si fueron originadas en lo que fué conocido como el Potrero de los Gutiérrez, en la Hacienda de San Pedro, o bien fué al contrario, que del caserío del Carrizalejo se

trajeron en alguna ocasión para acá. (13)

Sí, sí. Se ponían eso que dice el señor. Pos a lo mejor en algunos bailes que hicieron o festejaron. (6)

Yo vine cuando estaba casada, porque mi papá no me dejaba, uno que otro veníamos; todo lo de la hacienda esta fecha era regalado, veníamos a ver las carreras de caballos, el gallo enterrado y otras competencias. Y como dice él (Pedro Martínez) las sandías y melones eran regalados. (5)

La historia de la hacienda es muy grande. Yo cuando era joven, el día de San Pedro agarraba el caballo, era buen jinete, y en ese tiempo había una carrera donde se daban pollos, allá por el 25 o 30, ustedes no conocieron esa carrera, ¿verdad?, pues se arrancaba uno y agachaba la silla hasta agarrar el pollo, para después dárselo al otro y si no lo agarraba, pues no le daban el pollo; esa cosa, esa carrera, duró mucho por aquí. (1)

Es que se fueron acabando las tradiciones, aún yo recuerdo que el municipio, acá en la cabecera municipal de Zuazua, cuando nosotros estábamos chiquillos, el día 24 de Junio, el día de San Juan, salían los jóvenes o los señores a visitar los Juanes a que les dieran un pollo y luego los jugaban; dos personas se disputaban a quitarse el pollo uno de otro, de caballo a caballo, y así iban dos o tres cuabras corriendo en toda la carrera de caballos. Y había ocasiones que San Pedro y San Pablo lo hacían, y a los Juanes, los Pedros y los Pablos les pedían el pollo, era una tradición. (13)

Tal vez fué una tradición de aquí, cuando era Hacienda de Santa Elena, atrás de 1863, que fué cuando se construyó General Zuazua. Esto era muy independiente de la cabecera municipal, era una y aquí San Pedro era otra. Esto fué antes y después se formó Hacienda de

Santa Elena en Zuazua. Perteneciendo todos estos terrenos en aquellos años a Salinas Victoria. Luego, aún siendo Hacienda de Santa Elena, pasó a ser jurisdicción de Marín N.L. (13)

De retorno a la Hacienda qué nos pueden decir referente a la educación?

Aquí en Zuazua teníamos maestros como Don José Echeverría, Esteban Lozano, su hermano Eleuterio Lozano y Don Simón del Bosque, que fueron de los primeros. Después vinieron otros, como Alfonso Montemayor, Juan Escamilla y José de Jesús Martínez. (6)

Antes la educación y lo que se enseñaba era lo más elemental, tanto para comportarse bien delante de visitas, como para los hombreritos el defenderse, manejar un fusil y prepararlo en algo para que se gane la vida, ya sea para cosas del ganado o en la labor. En fin, cosas de esas, no se preocupaban mucho por aprender a leer y a escribir, a diferencia de ahora. (4)

En esta hacienda que yo sepa, nunca hubo maestros. A últimas fechas, le estoy hablando de los cuarentas, venía un camión de una escuela particular de Monterrey a recoger a los niños, hijos de los dueños, que ahora han de ser gente grande. (13)

Allí vivió una familia de apellido Gutiérrez. En pleno auge de sus tierras, la celebración de San Pedro y San Pablo era muy bonita y famosa. Yo conocí esta fiesta, cuando tenía entre los doce y dieciséis años en 1912, pero después se fué haciendo cada vez menos, por la tristeza y abandono en que cayó la hacienda debido a la falta de agua. (1)

En la actualidad vemos que lamentablemente esta celebración tradi-

cional del día de San Pedro ya no se hace. ¿Quién pagaba todo y por qué se dejó de hacer?

Casi siempre mi papá era el que ponía todo, pues era el patrón, aunque la gente ayudaba con algo y, como dicen, pues "ya picados" le seguían hasta el otro día, poniendo cosas para la fiesta. (9)

Yo creo que se dejó de hacer porque era la fiesta de la casa; al acabarse ésta, no hubo quién la continuara pagando, y por eso ya no se hace. En su tiempo fué un gran acontecimiento que se esperaba y la gente no se lo quería perder. Era divertido, sano, vistoso y venía lo más importante de los alrededores. (10)

En los años 30's constituía un paseo muy importante, nos preparábamos días antes para venir y pasar desde la mañana hasta el otro día. En la celebración del día de San Pedro, el 29 de Junio, veníamos a los bailes todas las gentes vecinos. Había carreras a caballo, gallo enterrado, charreadas, peleas de gallo, lazadas, diestros jaripeo, toreadas y en sí, las artes del charro de campo. Al final terminaba esto con un gran baile suntuoso y de muchas luces. (13)

Me dicen que llegaron a hacerse bailes en el techo del segundo piso de la casa, que utilizaban como terraza.

Probablemente sí, pero en tiempos más antiguos, yo creo que para defenderse de los intrusos cuando estaban en plena fiesta. Yo no llegué a ver éstos, solamente los que le platico, cuando era un niño, como son ahora los niños, cuando andan correteando por todas partes cuando hay fiesta. (1)

Esta es una tradición que lamentablemente se ha perdido y tenemos la firme

intención de recuperar para beneficio de los jóvenes y del pueblo de Zuazua. (13)

No sería bueno revivir esas fiestas de San Pedro, aún cuando fueran con un carácter cultural diferente.

Claro, precisamente en ocasión de que entré de alcalde, me comentaban unos primos que si hacíamos de nuevo la fiesta en la hacienda, pero como ya tiene un dueño diferente, pues no se puede, además antes el interés era por las carreras a caballo, ahora, pues yo creo que sería diferente. Creo que la Universidad quiere hacer un Museo o una Escuela, no sé, pero sería bueno porque beneficiaría a los jóvenes, a fin de cuentas. (12)



... "Si traían peinetas?"

XIV. LA COCINA REGIONAL

Pasamos ahora a la cocina. Las señoras de Zuazua deben haber heredado algunas recetas.

En este aspecto, la repostería sin lugar a dudas ocupa un lugar de gran reconocimiento por las damas de Zuazua. Por ejemplo, tenemos los orejas mejor conocidas como los "orejones" y sin las calabazas grandes ya maduras, que se ponían a desecar cortadas en gajos, así de grandes ya maduras (nos indica el tamaño con sus manos) que parecen orejas grandes. (13)

Los orejones de Zuazua, son de aquí, porque se sabe que aquí tuvo su origen. (11)

Yo pienso que las cocinas de estas regiones tenían que pensar en como preservar los alimentos sin que estos se corrompieran prontamente, así estos orejones que vienen de costumbres muy antiguas, tenían este propósito, decíamos que la cortaban y la secaban así, en "cecinas" y es que parecía realmente carne seca, eran de la calabaza, de esas grandes de casco de la llanadura, se guardaba seca y se utilizaba como platillo principal. Se podía cocinar y freir con otros aditamentos, como la papa, zanahoria, tomate, cebolla, etc. O bien, se lampreaba y se servía en caldillo, y más antes lo usaban como bastimento cuando tenían que salir por varios días al campo. Estos se les conocía como los orejones, características muy particulares de Zuazua, por lo que a las gentes de Zuazua nos decían de ésta manera: "Los orejones de Zuazua" (13)

Tenemos también guisados como el de

"Cuajo", muy típico y el arroz con pasas de que ya se ha hablado en otras ocasiones y consiste en arroz guisado normalmente pero con pasas y azafrán. (7)

En cuanto a panadería, sabemos que en la Hacienda hacían pan para todos los trabajadores. Si usted recuerda, en la barda del patio aún se pueden observar dos chimeneas juntas ¿Qué nos puede decir del tipo de pan de la hacienda?

Alrededor de la hacienda, en la mañana y en la tarde, los aromas de pan recién hecho, estaba por todas partes del pueblo y éstos son recuerdos que difícilmente en la niñez se pueden olvidar. Pero sí recuerdo que había el "bizcocho", que su nombre nos dice doble cocido: bis-coso, o un panecillo que no he vuelto a ver, y éste era de maíz prieto y chiquito, que llevaba nuez, cacahuatè y piloncillo muy sabroso por cierto y éste salía de la hacienda. (13,11)

En cuanto a dulces es muy variado, pero de el recocido de leche, mazapán, panela y otros parecidos. Es una costumbre muy arraigada en casi todo el estado de Nuevo León. (8)

Pero en panes, yo veo que las semitas en Zuazua son distintas de las que se hacen en Monterrey. Hay también unas hojarascas que la palabra de hojarascas se deriva de la "hojarasqueada", es decir, de la caída de las hojas. Es en sí un pan de otoño y están cortadas con moldes que asemejan a las hojas o una flor y se venden solamente en esta temporada. (13)

Cuando hablamos de repostería, nos quedó pendiente lo de los turcos.

Fijese que, aunque los hay en todas partes de diferentes tamaños y estilos, ninguno como el de Zuazua, aquí se